





BIBLIOTECA NACIONAL  
DE CHILE

9(402-4)

Volúmenes de esta obra..... 1-9 p.

BIBLIOTECA NACIONAL



873484



11(127a 8) ANDRES

INDICE

- 1.-Pedraza, P.-La concepción de María Inmaculada.
- 2.-Carta de una pensionista del Convento de la Inmaculada en Nápoles a una amiga del Sagrado Corazón en Lyon.
- 3.-Nuestra Señora del Buen Consejo que se venera en la Iglesia de los Padres Agustinos en Genazzaro.
- 4.-Ortúzar, Camilo.-La gran fiesta de Lourdes para coronar por orden del Sumo Pontífice a la Inmaculada Concepción.
- 5.-Catálogo de las principales obras religiosas y litúrgicas.
- 6.-Benech, C.F.-El espiritismo, los espíritus y los espiritistas en Santiago de Chile.
- 7.-Espiritismo.
- 8.-La rebeldía sacrílega del Presbítero don Marcos Machuca.
- 9.-Explicación verdadera de un escándalo suscitado por los bravos Fariseos de esta época.

9(102-4)

EL

ESPIRITISMO

LOS ESPIRITUS

LOS ESPIRITISTAS

EN SANTIAGO DE CHILE

Por C. F. Bachel, Imp.

SANTIAGO

1878

EL 6  
ESPIRITISMO

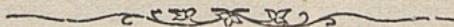
LOS ESPÍRITUS

I

LOS ESPIRITISTAS

EN SANTIAGO DE CHILE.

Por C. F. Benech, Mis.<sup>ro</sup>



SANTIAGO.

IMPRESA DEL CORREO DE RAMON VARELA

1876.

## PRÓLOGO.

---

Hace algunos meses, una respetable señora se presentó al autor del presente folleto manifestándole la pena que sentía su corazón de esposa i de madre al ver varios miembros de su numerosa familia, trastornados por las *nuevas maravillas* que presenciaban en los círculos Espiritistas de esta capital. Las conversaciones que oían diariamente en los salones, preocupaban el espíritu de esa buena madre que deseaba conservar intactas las descripciones de la fé en el corazón de sus hijos. Creyó que conseguiría ese fin si encontraba una persona dispuesta a entablar con ellos una serie de conversaciones sobre *El espiritismo*. Por mas inútil que juzgara el sacerdote, su intervención en esa materia, no quiso negarse a los deseos de la respetable señora i tomó algunos apuntes que forman la base de este opúsculo.

Lo que no ha contribuido poco en la determinacion del autor, ha sido la creencia que podia encontrarse en los jóvenes que se le presentaban una buena fe que los R. R. de la *Revista Espiritista* de la capital espresaban en los términos siguientes:

«Si estamos en un funesto error, los hombres de ciencia i de prudencia, no se negaran a desvanecer las ilusiones, siempre dañosas al progreso, haciendo por nosotros lo que nosotros queremos para ellos. El triunfo de la verdad es nuestra única aspiracion, i por lo mismo dispuestos estamos a recibir la de quien quiera dárnosla (*Revista* páj. 4.)»

Tal declaracion no puede mirarse como un desafio impertinente. Desde luego era preciso manifestar buena voluntad a los que se encontraban dispuestos a recibir la verdad.

La temporada espiritista que atravesamos no tendrá mayor duracion que en los países donde se ha presentado el espiritismo con el título de Doctrina Rejeneradora; sin embargo, se teme haya producido algunos malos efectos en los incautos que no habrán podido esplicarse los fenómenos estraños que se le atribuyen. Pues bien, lo que se pretende con la publicacion del siguiente discurso es atenuar esos malos efectos, esponiendo las ob-

servaciones que ha inspirado al autor la lectura de los primeros números de la *Revista Espiritista* de Santiago. Como se verá en las citas que se hacen, apesar de la protesta formulada mas arriba, los SS. Redactores manifiestan un verdadero desprecio para la Iglesia Católica, rechazando desde luego su autoridad i su competencia para pronunciar un dictámen seguro sobre las doctrinas que ellos sostienen. No se necesita decir que el autor del presente discurso, se adhiere por lo contrario a cuanto dimana de ese infalible tribunal, sin rechazar por eso la autoridad i fuerza que se encuentran en la razon i filosofía de los hechos.

No se olvida tampoco el mismo autor que la materia inmensa que encierra la *Doctrina Espiritista* puede difícilmente compendiarse en una obrita de poca estension; pero se dirige a las personas de buena fé que se aplican a buscar la verdad sin tener prévia determinacion de rechazarla despues de haberla encontrado. Hemos visto los resultados que han producido largas discusiones donde abundan la autoridad de la ciencia, i la fuerza del raciocinio! parece que solo se ha conseguido con los adeptos de la doctrina rejeneradora una nueva demostracion de la verdad tan conocida de sus adversarios sistemáticos: No quisieron comprender, por el temor de verse obligados a obrar bien. Si

con la presente publicacion no hemos alcanzado a desvanecer todas las sutilezas i dificultades que encierra la *Doctrina Espiritista*, nos queda por lo menos la satisfaccion de haber señalado las que pueden causar mayores perjuicios a los individuos, a la familia i a la sociedad.

## El Espiritismo i sus Doctrinas.

Señores: Según el programa que se nos ha presentado sobre el espiritismo, hai innumerables cuestiones que seria preciso resolver para que quedasen satisfechas las aspiraciones de los señores consultantes. Mui bien se comprende que esta inmensa materia exige muchas sesiones para ser tratada con la seriedad que le conviene.

Gran beneficio seria para los miembros de la asamblea, i para el que habla, si fuera lícito reducir las 77 cuestiones al número regular de dieziocho, comprendidas en una triple esposicion cuyo objeto seria el exámen de los puntos fundamentales que son los siguientes:

- 1.º Del *Espiritismo* i sus doctrinas, en presencia de la DOCTRINA Católica.
- 2.º De los *Espíritus* i sus manifestaciones en presencia de los progresos de la ciencia.
- 3.º De los *Espiritistas* i de los beneficios de sus doctrinas manifestados por los hechos i la filosofía de la HISTORIA.

Creo, señores, que puedo contar con vuestra aprobacion, i voi a examinar las *doctrinas*.

Considerando como autores del gran movimiento Espiritista que presenciarnos, a los señores Redactores de la *Revista* Santiaguina, he estrañado no encontrar en sus pájinas la enumeracion de las principales *escuelas* que se han levantado en América, en Alemania, en Inglaterra i en Francia.

Esto nos habria facilitado mucho la tarea que se nos impone al entrar en el exámen de las doctrinas Espiritistas. Debo por lo tanto concluir de esa omision calculada que dicha *Revista* pertenece a la escuela anticatólica, i esta afirmacion estará perfectamente justificada por las mismas declaraciones que hacen sus redactores tocante al *fin* principal que el Espiritismo pretende conseguir, i la *mision* que se ha conferido a sí mismo!

Leemos en la páj. 18:

«Como Doctrina, el Espiritismo restaura el cristianismo de Jesus despojándolo de la letra matadora i del polvo de los siglos que las preocupaciones i los intereses humanos arrojaron sobre sus preceptos; poniéndolo de acuerdo con la razon, la conciencia, i la libertad; tiende a elevar al hombre i a realizar su progreso individual i social.»

La escuela Espiritista que se ha establecido aquí, señores, ya lo veis, tiene segun dice, una grande *mision*! Restaurar el Cristianismo de Jesus.—¿Quién le ha confiado esta mision? ¿Será el mismo Jesus, o bien los Espíritus? En el primer caso porque estos señores no dan siquiera una prueba? Si lo contrario son los Espíritus!... porque estos han tardado tanto en revelar esa mision, i

porque les ha salido tan mal desde que llegaron aquí lanzados de Europa a las playas de Chile en donde han puesto mano a la obra? veinte i cuatro años ha que se manifestó el espiritismo en Europa, i principió aquí solo en el año 1875. Nosotros los católicos, creemos que existe una sociedad fundada por Jesus, i que a ella sola le encargó la *mision* de conservar intacta su verdadera doctrina; dándole para eso unos medios i una autoridad que sean a prueba de toda agresion, i propios para vencer todos los enemigos de la doctrina cristiana, segun lo patentiza la historia de XIX siglos.

No nos dicen los señores Doctores Espiritistas quienes han sido los primeros entre ellos que han visto debajo de *ese polvo de los siglos*, las pretendidas alteraciones de la doctrina de Jesus; ni como les ha salido, cuando quisieron ponerla de acuerdo con la *razon*, la conciencia i la libertad; acaso no era suficiente dejarla cual Jesus la habia enseñado, o señalar las dichas alteraciones para remediarlas?

Es preciso conocer los verdaderos autores de la restauracion admirable que se nos anuncia! Ya que por los frutos se conoce el árbol, tambien pueden conocerse los *autores* de la Doctrina Espiritista por sus declaraciones!

Oigamos lo que dicen, página 27: «Recojidas i «coordinadas con esmero, las instrucciones dadas «por los ESPIRITUS de un órden elevado, sobre todos «dos asuntos que interesan la humanidad, i las «contestaciones que han dado a las preguntas que «les han sido hechas, constituyen toda una ciencia, «toda una doctrina moral i filosófica con el nom- «bre de Espiritismo.»

Por lo que acabais de oír, señores, quedais bien convencidos que el origen de la doctrina rejenadora Espiritista, tiene otro teatro que el mundo visible, i a otros autores que los hombres, que andan, comen, beben, duermen a nuestro lado i a nuestra vista! Su ciencia la tienen de algun maestro que no puede ser Jesucristo; ya que dice todo lo contrario de lo que nos ha enseñado Jesucristo! Cuánto es de sentir, señores, que dichos Doctores bien versados en todos los *asuntos* que interesan la humanidad no hayan venido mas a tiempo, para preservar la doctrina cristiana de alteraciones, o para sacudirle mas pronto el polvo de los siglos!

Nos dan, (páj. 28) Esta definicion:

«El Espiritismo, es, pues, la doctrina fundada en la existencia, manifestaciones i *enseñanza* de los Espíritus. Si! aunque les falte toda autorizacion para enseñar!

Qué dirán los Espiritistas el dia en que el Supremo gobierno dictára una lei que obligue a todos los que quieren enseñar, a presentar exámenes i a mostrar un diploma para el libre ejercicio de su enseñanza? O bien el Ministro se verá en el caso de exigir el cumplimiento de la lei, i obligara a los espíritus a presentar exámen o bien les prohibirá toda enseñanza! Si los Espíritus no quieren presentarse a la comision, ¿qué hará el Ministro?... Lo que está haciendo ahora mismo! es decir, tolerará una doctrina inmoral i subversiva; i esto, contra las prescripciones de la lei! se dirá acaso que debe existir una escepcion en favor de los Espíritus! I porque entónces este privilejio no ha sido sometido a los trámites ordinarios dirijiéndose a la cáma-

ra de diputados o al senado? Mi conclusion es que el señor ministro queda responsable, de las consecuencias de esta enseñanza ilegal i anti-social!

Señores: Yo no sé si el gobierno quiere tolerar el Espiritismo; pero encuentro gracioso que una sociedad como la Iglesia Católica, no tenga ni siquiera la garantía de vivir desde el momento que se encuentra en presencia del Espiritismo. El estado debe proteger a la Iglesia i defenderla cuando la verá sériamente amenazada porque es una Sociedad que ha prestado algunos servicios! Pues bien señores, una amenaza o mas bien, una sentencia de muerte está pronunciada contra la Iglesia!

Nos dicen los Espiritistas: páj. 22:

«La Iglesia, sin envolverse en sus propias redes, no puede condenar el Espiritismo; i sin embargo el Espiritismo *herirá de muerte* a la Iglesia!...» tal profecía, señores, no deja de ser mui desconsoladora para los que habíamos contado con la palabra del Maestro que ha dicho: Las puertas del Infierno no prevalecerán contra la Iglesia. Por otra parte, no comprendo porque tomaria el Espiritismo el rol de verdugo! A quién quiere matar matando a la Iglesia? Que no seria mejor trabajar en restaurar la doctrina que profesa, sino está conforme a la verdad i dejarla vivir en paz!

(A la páj. 21.) «Añaden los Espiritistas: muere el sistema de la Iglesia porque ha hecho su tiempo, i ha hecho su tiempo desde que se pone en pugna contra la lei irresistible del progreso!» Qué barbaridad! Ved aquí otra cosa que revela la *excelencia* de la nueva doctrina rejenadora.

En la páj. 39 leo:

«Bajo el punto de vista relijioso, el Espiritismo «tiene por base las verdades fundamentales de todas las religiones; (Paganas, Mahometanas, Mormonianas). Como *moral* es esencialmente cristiana porque la que enseña, no es mas que el desarrollo i la aplicacion de la de Cristo...

«Es verdad que combate ciertas creencias tales como las penas eternas, el fuego material del infierno, la personalidad del Diablo, etc.»

Señores, yo no habria pensado jamas que pudiese una cosa tan estrafalaria i contradictoria encontrarse en el Espiritismo, cuya moral dice es esencialmente cristiana, teniendo por base las verdades fundamentales de todas las *relijiones!* O prodijio! la moral de los Paganos, de los Mahometanos, de los Mormones es igualita a la de los Espiritistas!

Pero lo que mas me confunde es el gran valor que tienen los Espiritistas combatiendo la personalidad del Diablo, miéntras Jesucristo arroja esta personalidad al fuego del Infierno! Los Espiritistas no se atreven a hacer otro tanto, i les parece que las hazañas del Diablo merecen un poco mas de induljencia i consideracion! Unas penas eternas! un fuego eterno preparado para Satanás, i sus imitadores! les parece duro, i por eso se han determinado a combatir su personalidad! a desconocer el milagro, e inventar el positivismo!

Páj. 20. «El catolicismo con razon ve un doble peligro en el Positivismo i el Espiritismo... Ambos negando lo sobrenatural desconocen el milagro... El Espiritismo niega el tremendo dogma del Infierno Eterno como contrario a toda nocion

«de Justicia, i sostiene que el hombre para realizar «su fin natural sobre la tierra debe desarrollarse «haciendo pleno uso de su razon i de su conciencia «en el amplio goce de la libertad moral.» Con qué de hoi en adelante no mas milagros... Cuáles son, señores, los milagros que desconocen el Espiritismo, i su amigo el Positivismo? Al suponer por un momento que son los milagros simples obras de los hombres, es de creer que tales operaciones son al alcance de las inteligencias i fuerzas ordinarias de los Espíritus? entónces, propongan los doctores Espiritistas i Positivistas un premio especial al ciudadano mas inteligente, que alcanzara a apoderarse de estos secretos de los Espíritus cuyas instrucciones constituyen el tesoro de su ciencia? Pero no han podido encontrar todavia un Gregorio Taumaturgo que diga al Espíritu inmundo: Sal de ese templo, i sale; vuelve a entrar, i entra! Este ensayo les vendria mui bien desde que se perdió el secreto de resucitar los muertos, dar vista a los ciegos, hacer hablar los mudos i obrar otras menudencias que la ciencia no entiende apesar de haberse descubierto el inmenso secreto del Espiritismo? Convencido pues, que tanto los Positivistas como los Espiritistas, ignoran completamente la nocion del sobrenatural, me contentaré con señalarles la obra de Mr. Guizot, i seguiremos nuestro debate sobre la naturaleza de los Espíritus, i el carácter de sus manifestaciones nada milagrosas!

Definicion de los Espíritus: Pág. 27. «No siendo «los espíritus *mas* que las almas de los hombres, «naturalmente estas almas no pueden ser perfectas «al separarse del cuerpo; hasta tanto que hayan

«progresado, conservan las imperfecciones de la vida corporal, i por esto los hai de todos los grados de *bondad i de maldad*, de saber i de ignorancia.»

Aquí señores, tenemos un fallo terrible sobre el origen i el valor de las doctrinas! siempre se ha creído en la existencia de ángeles buenos, i de ángeles malos, sin confundirlos con las almas de los hombres.

Los cristianos honraban a los primeros i los paganos hacian sus dioses de los últimos, como vamos a demostrarlo estrayendo de la apolojética de Tertuliano lo que sigue:

«Considerad la divinidad de Cristo! Si es verdadera i si basta conocerla bien para que los hombres sean transformados, i mejorados, se sigue que debe ser considerada como falsa toda relijion contraria a la suya, especialmente la que busca a disimularse bajo el nombre de apariciones o comunicaciones con las almas de difuntos! esta nos ofrece como garantía de su pretendida divinidad algunos falsos prodijios obras de los Espíritus inmundos, o espíritus de error.

«Sabemos que existen sustancias espirituales; i su nombre no es nuevo. Los filósofos conocen los demonios; los poetas los conocen tambien, i el vulgo lanza contra ellos maldiciones! Si en fuerza de un instinto del alma, ese vulgo pronuncia imprecaciones contra Satanás, el príncipe de esa raza maldita, no hai que dudar de su existencia! Platon creyó tambien en los ángeles! Aquí están vuestros hechiceros, para demostrar la existencia de los ángeles buenos i de los demonios diciendo: Se han constituido los Demonios en estado de condena-

«ción con su príncipe Satanás! Sus tareas principales están en la perdición de las almas.»

«Desde el principio se han dedicado en conspirar su ruina i es para verificar este proyecto infernal que aflijen los cuerpos de los hombres con dolores i enfermedades crueles, miéntras infunden en los ánimos emociones violentas i estraordinarias; su destreza i ajilidad los hacen superiores i capaces de obrar a la vez sobre el cuerpo i sobre el alma.

En seguida Tertuliano explica admirablemente tres ocupaciones de los Espíritus inmundos:

1.º Apartar a los hombres del camino de la verdad.—2.º Simular profecías con oráculos llenos de mentira para atraerse honores divinos de parte de los hombres, 3.º hacer milagros aparentes valiéndose de mesas jiratorias segun lo explica en otro lugar. En fin concluye con esas palabras: quereis la prueba de hecho como que vuestros Dioses, o Espíritus, i los Demonios son una misma cosa?

«Traed aquí delante de los tribunales, unos hombres verdaderamente poseidos del Demonio; un cristiano mandará a ese espíritu de hablar, i confesará que es demonio con la misma fuerza que se ha declarado Dios o Espíritu. ¿Pero que os parece de tales espíritus que acá se llaman Dioses i allá demonios? Os mienten a vosotros, o bien dicen la verdad? Estraña divinidad que la que está sometida a unos hombres que la escupen i la desprecian!...»

Así se explicaba Tertuliano en su tiempo, es decir en el año 260 de la Era Cristiana!

Las conclusiones son terminantas:

1.º Los Espíritus que se manifiestan a los Es-

piritistas, son ciertamente los demonios, tales i cuales los han siempre creído todos los cristianos mas ilustrados i los filósofos antiguos!

2.º Las manifestaciones de estos Espíritus no tienen ni pueden tener otro fin que el de engañar a los hombres i apartarlos del camino de la verdad i del bien!

3.º Las profecías i oráculos de tales Espíritus mentirosos, no pueden servir de base a una doctrina verdadera, i en oposicion con la doctrina de Jesucristo, que ha puesto en evidencia la malicia i malignidad de los demonios.

4.º Los Espiritistas que los aceptan por maestros i amigos, no solo son reprobados por Jesucristo i la Iglesia, pero se esponen sin motivo racional a grandes peligros de perder el beneficio de la salud i de la razon. Siendo esta última conclusion del dominio de la historia, procuraré en la tercera parte de mi discurso ponerla en evidencia por testimonios auténticos para que no piensen los señores que me honran con su atencion que he querido vencer el Espiritismo i los Espíritus, atribuyéndoles cosas ajenas de sus teorías i de sus operaciones!

En cuanto a la teoría de la Reencarnacion, i transmigracion de las almas humanas, que segun los sectarios discípulos de Pitagoras, o de Maniqueo, van a incorporarse a bestias o a plantas, me limitaré a esponer lo que dice el último segun el Abate Rorbacher lib. 29, sobre esta maravilla.

«El zodiaco es una rueda con doce remojadores  
«para trasegar las almas de los moribundos de la  
«tierra en la luna, i de la luna en el sol. Hai  
«Plenilunio, cuando la luna está llena de al-

«mas; se amengua cuando se vacían las almas en  
«el sol. A la hora de la muerte, las almas, para pu-  
«rificarse, pasan a cuerpos de animales o en plan-  
«tas, (cebollas i repollos.) El que mata a un ani-  
«mal, pasará en su cuerpo; i el que arrancara una  
«planta será transformado en esa misma planta; lo  
«que no impedirá comer siempre carne i cebollas!»

No ignoro, señores, que los discípulos de Ma-  
niqueo no están mui satisfechos de la teoría de  
este patriarca reprobado por el sentido comun; pe-  
ro no veó porque se ponen de tan mal humor con-  
tra la utilidad del purgatorio! acaso los espíritus  
que ellos enzalzan no pidieron a nuestro Señor  
permiso para entrar en un rebaño de puercos!... I  
cuál de los Espíritus infernales ha protestado ja-  
mas contra la transmigracion que pidieron al salir  
del endemoniado, diciendo: envíanos a los puercos!

Se fueron pues al mar en cuerpo de puercos los de-  
monios, por que Jesus se lo otorgó, i dejaron libre  
al pobre desgraciado que atormentaban. No se si se  
habran quedado satisfechos de la exactitud teoló-  
jica de los espiritistas modernos, los tales Espíri-  
tus! el hecho es que la poesía no da la solucion del  
problema, cuando esclama: (páj. 48.)

Sublime Espiritismo!

Tu voz consoladora

Es la voz que penetra en la conciencia,

Abatida, humillada por la idea

De muertes o de infiernos.

Tan injustos i crueles como eternos!

Sí!... me parece que al oír este canto, los subli-  
mes Espíritus han jurado de quitar las muertes, de

quitar los infiernos eternos! pero donde se resolverán a vivir? a los Espiritistas les toca buscar un hogar apropósito ya que no quieren admitir el que les indica el Evangelio cuando dice: *apartaos de mí, malditos, al fuego!... al fuego eterno, que está aparejado para el diablo i para sus ángeles!...* Luego, mui lógicas son las siguientes conclusiones:

El Espiritismo considerado en sus *autores*, los pretendidos espíritus, en su *fin* pretendido, restaurar la doctrina de Jesus, en sus *principales* dogmas, la negacion de la existencia de las penas eternas i de la resurreccion de los muertos, la mision i autoridad de la Iglesia fundada por Jesucristo, i en fin en su *moral* sacada de todas las falsas religiones, no hace otra cosa que copiar errores antiguos ya condenados i reprobados. No tiene por lo tanto título alguno, no diré a la estimacion del cristiano, pero ni siquiera al respeto del hombre prudente, del verdadero filósofo, capaz de juzgar del valor de una doctrina!... Tal sistema ha merecido por tanto ser señalado a los cristianos como un conjunto de errores opuestas a la verdadera fé que profesamos, i sin la cual no alcanzaremos el fin sobrenatural al que debemos aspirar.

— 29 —

II §.

De los Espíritus i de sus Manifestaciones  
en presencia de la lójica i de las relacio-  
ciones sociales.

Señores, necesito entrar en el exámen de la Segunda Cuestion que es relativa a los Espíritus i sus manifestaciones, citando por segunda vez las palabras de la *Revista*, palabras que pueden considerarse (por ser la esposicion de los principios del espiritismo,) como la llave principal de todo lo que hai de fundamental en el sistema.

Página 27.—«¿Cuáles son los espíritus al servicio de los iniciados?» A esta pregunta se contesta:

«No siendo los Espíritus mas que las *almas* de los hombres, (o de las mujeres) naturalmente no pueden ser perfectas al separarse del cuerpo; hasta tanto que hayan progresado, conservan las imperfecciones de la vida corporal, i por esto los hai de todos los grados *de bondad* i *de maldad*, *de saber* i *de ignorancia*.» Por mui severa que parezca la opinion que dice: El espiritismo es una doctrina no solo anti-católica, anti-relijiosa, sino

tambien una doctrina *anti-social*, *inmoral*, destructora de los elementos de paz i de órden que existen en las familias cristianas, tal opinion no deja de ser mui bien fundada; i vamos dar la prueba, contenida en estas palabras: «no son los espíritus mas que las almas de los hombres!» quién ha dado a esta decision un carácter infalible, racional, i definitivo?... Sobre este punto, de las razones que podrian dar algun valor a las doctrinas espiritistas, no hai una que tenga el menor fundamento. En efecto, de dónde sacan su demostracion los señores espiritistas? de la boca misma de unos seres que se llaman almas, espíritus, i se confiesan ellos mismos ignorantes, malos, i mentirosos; dicen mui bien cuando contestan como a Mr. de Saulcy miembro del Instituto: *soi un perro!!* veamos lo que se encuentra en la carta o relacion espiritista de este sábio, i se verá si son mentirosos i malos.

«Un dia, con otros dos amigos, tuvimos con el ajente o medium evocado, el diálogo siguiente: qué hai en mi bolsillo? Un revólvers.—Qué debo hacer con él?—Dispare sobre mí.—Encontrando la respuesta algo singular me quedé examinando durante muchos ratos. En el fondo de mi alma tuve a la vez un gran deseo de disparar i el temor de las consecuencias terribles que para mí podian originarse de ese tiro. Mas tarde, añade Mr. de Saulcy, dí gracias a Dios de no haberme permitido hacer tal concesion a mi curiosidad. Pues, el espíritu me declaró que este disparo me habria herido en la cara de un modo incurable! pero, le dije, la bala se habria entrado en la mesa? dos agujeros habria producido, dijo el espíritu; uno en la mesa i el

otro en tu cara! otra vez añadió: pon tu mano sobre su cabeza, designándome el vecino. Yo no quise obedecerle i le pregunté: qué habria sucedido a este amigo, si yo te hubiera escuchado? este hombre, contestó, se habria vuelto loco i para siempre!... *Herida i locura!* dos favores de los Espíritus!

Ahora, señores, cuando oimos la relacion de un hombre de tanto mérito, i que por mucho tiempo fué mui incredulo delante las manifestaciones espiritistas, nos será acaso permitido dudar que tales espíritus son *nunca* buenos, i *siempre* demonios!... Es en virtud de esta verdad mil veces demostrada por los hechos, que tanto entre los hebreos como entre los cristianos se prohibió la evocacion de las almas de los difuntos.

Sí, señores, tan criminal, e imprudente se juzgaba la evocacion de las almas de los difuntos entre los Israelitas, que se condenaba a muerte a todo hombre que iba cerca de los sepulcros practicar esa evocacion.

La iglesia católica prohíbe bajo penas espirituales mui severas a todos los cristianos, el ejercitar esa supersticiosa, criminal i peligrosa evocacion.

I no se diga que la Biblia está en contradiccion con la Iglesia, por que se refiere en ella la falta cometida por Saul en la Cueva de Endor! los cristianos instruidos saben que si hai un Espiritismo reprobado por la Iglesia, no se lo ha de confundir con el buen espiritualismo que es la teoría del todo distinta, por la cual nos encontramos, no solo autorizados, sino exhortados a entrar en relacion con los buenos ánjeles, i los Santos, no por medio de evocaciones cuales las practican los Espiritistas, i

con razon deben condenarlas los Protestantes, sino por ese culto lleno de respeto i tan consolador como lo tiene aprobado, arreglado i recomendado la santa Iglesia Católica.

Si Saül se hubiera contentado con dirigir a Dios súplicas humildes por medio del santo profeta Samuel, no hubiera sido ni vituperado ni condenado; pero quiso valerse de prácticas superticiosas de los paganos cuando se fué a Endor a pedir a la pythonisa que le pusiera en comunicacion con el alma de Samuel. Es evidente que en tal caso, Saul pecó gravemente; i si Dios permitió que recibiera del profeta en persona una contestación por la cual se le comunicaba la noticia de su ruina, nada hai en este hecho, como lo afirma *La Revista*, que justifique la violacion de la lei por Saul i por los Espiritistas que imitan su temeridad!

No se trata pues de convencer a los que desean quedarse verdaderos hijos de la iglesia, sino a los que despreciando sus mandatos se prostituyen con una curiosa temeridad al servicio de los espíritus, que no son otros sino los mismos demonios! i en verdad, los hai de todos los grados de poder i de *maldad*, de *saber* i de *ignorancia*! Fijaos bien sobre las tres cosas contenidas en las palabras de la mencionada *Revista*. De donde aparece que hai diferencia entre los pretendidos espíritus? ¿Quién tiene derecho de constituir esa triple categoría? quién esta autorizado a decir que hai los buenos, los malos, i los ignorantes? dónde está el tribunal para juzgar su mérito respectivo? son los *hombres*, o los mismos *espíritus* llamados a pronunciar: es evidentísimo que no son los hom-

bres, pues no los pueden ver, i están imposibilitados para juzgar de su identidad? el mismo espíritu que ayer contestó estupidamente, porque así le gustó, puede hoi haberse transformado en ángel de luz, i como los payasos en los teatros, contestar de un modo sério o risible para divertir la curiosidad de los temerarios que han venido a consultarle! dónde está el hombre capaz de presentar una regla *infallible* para convencerse de su identidad? La única regla es ésta, dada por un Espíritu: contad con mi palabra!... Ayer habló un tonto un bribon, un Espíritu estúpido!... Hoi os hablo yo! Un docto, un santo, un amigo!...

2... En segundo lugar, pregúntese el filósofo, ya que está en presencia de tal jénio: qué medio tiene para descubrir cuanto tiempo necesitó ese Espíritu para sacudir su *torpeza*, o como dicen, *sus imperfecciones de la vida corporal*? Dónde ha verificado esa transformacion! Quién le tomo el peso de su maldad, i de su bondad? En qué lugar se ha purificado? Quién le vió entrar! I quién le vió salir del lugar de transformacion? Es necesario ver i consultar a los testigos!... Qué hará el filósofo para apreciar el valor del testimonio! Estoi seguro, señores, que si pudiera presenciar el Espiritista, el juego de los payasos invisibles que se admiran de su seriedad, se retiraria en el acto de esta escena donde se vé tan tristemente ridiculizado por los Espíritus! Estos se fijan en sus adeptos, i no ignoran que se darán por satisfechos con tal que a falta de prudentes respuestas, les den contestaciones que alaguen sus pasiones i su amor propio!

En fin, señores, preguntése el filósofo amante de la verdad, qué razon sirve de base a esta otra singular asercion de los Espiritistas: «Las almas al separarse del cuerpo no pueden ser naturalmente perfectos espíritus.» I por qué? un católico que ha durante su vida aborrecido cordialmente a las doctrinas Espiritistas, creyéndolas falsas, infames i ridículas, no sera tan perfecto en su alma en el momento de su muerte como despues! I sí, en la otra vida no le gustará variar de parecer! Quién será el encargado de convertirlo! Qué lugar de iluminacion se les asignará! No quieren los Espiritistas del infierno, ni del purgatorio de los católicos! I hélos aquí reducidos a tragar las historietas de la metempsicosis, sin avergonzarse de las carcajadas de su inventor Pitagoras. No hai en toda la doctrina Espiritista una sola prueba seria racional, filosófica con que se pueda refutar esta conclusion: considerados los seres llamados almas de los hombres por los Espiritistas, no son mas que los demonios a quienes Dios autoriza para engañar algunos temerarios que desobedecen la lei divina, los preceptos de la iglesia, i las prescripciones de la prudencia! La historia antigua i moderna ha dado mil veces la prueba de ese terrible castigo, i los Espiritistas no se atrevieron a negarlo. Citaremos autoridades competentes para demostrar que los espíritus evocados no tienen ningun título al respeto que se les concede.

---

OPINION DE M. BATAIN SOBRE EL CARACTER DE  
LOS ESPÍRITUS EVOCADOS I CONSULTADOS POR LOS  
ESPIRITISTAS.

M. Batain, Vicario Jeneral del Arzobispado de Paris, a la vez doctor en teología, medicina i derecho, es la primera autoridad que debia encontrarse entre los sabios de esta ciencia. Los hechos son de ayer, i ya esta grande autoridad nos dice: «he visto dar vuelta a las mesas bajo la aplicacion «de la mano del hombre sin ningun esfuerzo muscular de su parte i teniendo a mas la voluntad de «no hacer ninguno... Yo los he oido hablar de esta «manera.... Yo he visto.... Yo he tocado, palpado «i me he asegurado por todos los medios posibles «que no hai engaño ni ilusion. Si la lójica quiere «que la induccion no se estienda mas allá de los hechos observados, exige tambien que se vaya hasta «el último límite de esos hechos, i que agote toda «su estencion. Pues bien, hai fenómenos de pensamiento de intelijencia, de razon, de voluntad i de «libertad, (cuando ellas rehusan contestar); i tales «causas han sido llamadas por unos filósofos: de «*espíritus* i de *almas*....

«¿Pero cuáles Espíritus? Desde luego esta constatado que esos Espíritus ven i saben cosas que «ignoramos i que no podemos ver.... Estos hechos «se reproducen todos los dias, bien que la esperiencia no tenga siempre un buen resultado porque «amenudo hai errores e inexactitud.....

«Los Espíritus en cuestion, es cierto, ven mas, i «mas lejos que nosotros, i si ellos no ven siempre

«justamente, i no dicen siempre la verdad, queda  
«constatado que no son infalibles; ven cosas del  
«otro mundo i del nuestro lo que no aperecimos...  
«En fin relativamente a la bondad i perversidad de  
«esos Espíritus, M. Bautain apoya así el anatema  
«con que los condena: Despues de todo lo que he  
«visto i oido, afirmo, con seguridad, que no son bue-  
«nos esos espíritus, es decir, que no son ministros  
«de la voluntad i palabra de Dios. No quiero mas  
«que una prueba i que para mí es decisiva; i es que  
«reusan contestar en todo lo que concierne a N. S.  
«J. C. i cuando se les quiere obligar con una palabra  
«imperiosa, las mesas resisten, se paran, se ajitan,  
«i se escapan de las manos que las tocan. Yo he  
«visto muchas veces estos hechos, i un dia ví un  
«canasto animado de esta manera, torcerse como  
«una culebra e irse arrastrando por el suelo, porque  
«se le habia puesto delante un libro de los Santos  
«Evanjelios sin decirle una sola palabra.»

## SE TRATA AHORA DE UN REGLAMENTO DE VIDA.

VEAMOS LOS ESPIRITISTAS ANTIGUOS I MODERNOS  
CONSULTANDO A LOS ESPÍRITUS.

Quién podrá leer con indiferencia la supuesta o verdadera comunicacion, que con el título de *Plan de vida* ha sido hecha por un pretendido elevado espíritu i que debe servir de *Reglamento de vida* a los señores iniciados de la secta espiritista? de veras, se le puede aplicar con mucha razon la apreciacion espresada en el n.º 2 de la *Revista San-*

*tiaguina*, páj. 30 «he ahí todo el plan de vida; es corto, pero duro como el camino de la virtud.»

Oigamos la siguiente comunicacion, compendio de todas las comunicaciones de ultra tumba.

*Iniciado.*—Espíritu luminoso, dignaos anunciar vuestra presencia, i contestar nuestras preguntas!

El sublime espíritu da tres golpes....

*Iniciado.*—Con quién tenemos el honor de hablar?

*El espíritu.*—Con el padre Patraña!

*Iniciado.*—¿Por qué os llamais padre?

*Padre Patraña.*—Porque tengo hijos e hijas.

*Iniciado.*—¿Cuáles son vuestros hijos?

*Padre Patraña.*—Todos los diarios i periódicos espiritistas que iluminan el universo.

*Iniciado.*—¿Cuales son vuestras hijas?

*Padre Patraña.*—Todas las corporaciones científicas que unidas de espíritu i pluma con mis hijos, empujan las naciones en la via del progreso.

*Iniciado.*—Se puede esperar de tan ilustre familia algun triunfo a favor de la ilustracion i del bien de la humanidad?

*Padre Patraña.*—Algo se ha conseguido ya; pero no debeis considerar ese pequeño triunfo sino como prenda de otros mayores que serán frutos i recompensa de vuestros esfuerzos.

*Iniciado.*—Que medios podrian tomarse para conseguir un beneficio tan admirable en estos paises tan atrazados?

*Padre Patraña.*—Dos principales: la creacion de una Revista interoceánica, i la formacion de la sociedad internacional de los Andes.

*Iniciado.*—Tenemos tres grandes obstáculos para

poder triunfar: 1.º la ignorancia de los pueblos, 2.º la autoridad despótica de la iglesia; 3.º el fanatismo de los sabios católicos, ¿cómo los venceremos?

*Padre Patraña.*—Destruyendo con las demostraciones de la ciencia positivista i espiritista, el valor de los milagros! sustituyendo a la autoridad de la iglesia, la autoridad de la razon i la necesidad del progreso. Dominando el saber de los sabios con la refutacion de todas las ignorancias religiosas compendiadas en *el Syllabus*...

*Iniciado.*—Oh alma radiante i bienhechora, o padre Patraña! cuanto os agradecemos vuestras revelaciones! Sí! una nueva era de gloria principia para la humanidad!

*Padre Patraña.*—Grande es el espiritismo! adelante, adelante! alboroto! alboroto! En esto está cifrada la religion del porvenir, medita ese reglamento de vida! es corto, pero duro como el camino de la virtud!

*Iniciado.*—Qué significacion tienen esas palabras adelante! adelante!

*Padre Patraña.*—Quieren decir: destruccion de todas las miserias de la vida; reparticion de todos los goces entre vuestros hermanos, i de todos los bienes aun contra la voluntad de sus dueños!

*Iniciado.*—Qué significacion tienen esas palabras alboroto! alboroto!

*Padre Patraña.*—Quieren decir: revolucion de los pueblos contra los tiranos! resistencia de los gobiernos a las pretenciones de la iglesia! esta debe ser obra de predileccion de mis hijos patrañeros!

*Iniciado.*—Con eso tenemos bastante; os salu-

damos, Espíritu Luminoso! dichosos los que pueden oír vuestras lecciones!

*Padre Patraña.*—Sí! dichosos! como los dos queridos del Eden que me escucharon debajo del árbol de la ciencia, Espíritu-positivista! me habeis oído! mano a la obra!....

Señores: dejadme ahora sacar algunas conclusiones del mencionado reglamento de vida cuya lectura acabais de oír. Es un verdadero compendio de toda comunicacion espiritista. Si es lícito pedir i recibir un reglamento de vida que puede por confesion misma de los señores espiritistas, ser la obra e inspiracion de un espíritu torpe, malo i maligno, si es lícito dar crédito a los consejos i revelaciones con que favorecen sus protegidos, qué será de la sociedad entera! qué será de la paz i honorabilidad de la familia! que será del estado de un comerciante honrado pero poco prudente a quien cierto espíritu hara v. g. esta revelacion: tu asociado te ha robado cuatro mil pesos! cuidado pues i vijilancia en los negocios!: que será del corazon de una honrada doncella a quien vendrá dar un envidioso espiritista la siguiente noticia:

Señorita, el jóven que tanto amais, prostituye las afecciones de su corazon a las rameras de la ciudad! un espíritu caritativo me lo ha revelado!...

Luego, señores, es evidente que de las prácticas i teorías del espiritismo, salen o pueden salir los mas tristes elementos de perturbacion i de ruina para la sociedad, las familias i los individuos! estas son conclusiones que se deducen de los hechos presenciados i referidos por hombres de ilustracion, i cuyo saber i honradez nada tienen que envidiar

a los mas honrados espiritistas. Pero se nos dirá que no conviene llamar a los Espíritus sino cuando hai necesidad de conocer algo de útil a la familia! está bien! i si no quieren estos espíritus atenerse a esa regla i venir cuando se les dé la gana, incomodando a todas horas? pues bien eso es lo que sucede; i como prueba vaya la siguiente

RELACION DE ALGUNOS HECHOS ATRIBUIDOS A  
LOS ESPÍRITUS, POR MR. THURY PROFESOR DE  
HISTORIA NATURAL DE LA UNIVERSIDAD DE  
GINEBRA.

«Estos hechos tienen por garantía el testimonio  
«de un hombre que querria nombrar porque su  
«ciencia i carácter es conocido de todos. Es pues  
«en su casa i delante de sus ojos que han tenido lu-  
«gar los hechos que voi a referiros.

«En el tiempo en que cada uno se entretenia en  
«hacer dar vuelta, i hablar las mesas o hacer andar  
«sobre el papel, lápices colocados en candelijas, los  
«niños de la casa, muchas veces, se divertian en es-  
«tos juegos. Al principio las respuestas eran tales,  
«que se podia ver en ellas un reflejo de los pensa-  
«mientos mas ocultos de los operarios, o un sueño  
«de ellos despiertos. Sin embargo luego el caracter  
«de las respuestas pareció cambiar; lo que manifes-  
«taban, parecia mui difícil saliera de las almas de  
«sus jóvenes interrogadores; al fin hubo una oposi-  
«ción tal, en las órdenes dadas, que M. N. incierto  
«sobre la naturaleza verdadera de esas manifesta-  
«ciones; en que aparecia una voluntad diferente de

«la voluntad humana, prohibió que fuesen de nuevo provocadas: desde entonces las mesas i candelabras volvieron a entrar en reposo.

«Una semana habia pasado desde estos hechos, «cuando uno de los niños de la casa, el que obtenia «mejores resultados en las esperiencias de las mesas, «vino a ser autor de fenómenos estraños. Este niño «recibia una leccion de piano, cuando se hizo oír un «ruido sordo en el instrumento que lo estremeció i «cambió de lugar, de tal manera que discípulo i «maestro lo cerraron en el acto i dejaron el salon. Al «dia siguiente M. N. avisado de lo que habia pasado, «asistió a la leccion que se daba a la misma hora «que era a entrada de la noche. Al cabo de cinco o «diez minutos, oyen del interior del piano un ruido «mui difícil de definir; pero como si lo produjera «un instrumento de música, porque habia algo de «musical i de metálico. Inmediatamente el piano de «un peso mayor de 300 kmos. se levanta un poco «de los dos pies de adelante. M. N. se coloca en una «de las estremidades, i ensaya levantarlo. Tenia su «peso ordinario que era mui superior a las fuerzas «de M. N. el piano hace a la vez el efecto de no pesarse nada porque no oponia ninguna resistencia. «Como los ruidos interiores eran cada vez mas «fuertes, se puso fin a la leccion temiendo que el «piano sufriera algun perjuicio.

«Se cambió la hora de la leccion a la mañana i «en otro salon situado en el primer piso. Los mismos fenómenos se reprodujeron i el piano que era «mas liviano que el otro se levantaba un poco mas, «es decir algunas pulgadas. M. N. i un jóven de diez «i nueve años ensayaron sujetar con todas sus

fuerzas las estremidades que se levantaban; su resistencia era en vano, inútil, el instrumento continuaba suspendiéndose, i el asiento en que estaba colocado el niño retrocedia con la mayor lijereza!

«Si estos hechos hubieran sucedido una sola vez, se habria podido creer una ilusion del niño, o de las personas que se encontraban presentes; pero se renovaron un gran número de veces i durante quince dias en presencia de testigos. Despues, cierto dia, tuvo lugar una manifestacion mas violenta; i con eso concluyó, no volviendo a verse ningun hecho extraordinario en la casa. No pensamos continua M. Thury, que haya alguna persona que pueda atribuir al esfuerzo muscular de un niño de once años el movimiento de un peso de 200 kmos. Una señora que se habia explicado el hecho producido por la accion de las rodillas del niño, pasó sus manos entre el piano i la rodilla i pudo convenirse que su explicacion no era bien fundada.

«Siendo el niño demasiado débil para levantar un peso tan enorme, i no queriendo tan poco levantar el piano, qué mas claro que la intervencion de un ajente superior e invisible, cuyas maravillas disposiciones se revelan en la serie de estos hechos!...»

(des Esprits, páj. 73.)

— 31 —

§ III.

Los Espiritistas.

Después de haber examinado las doctrinas en que se funda el espiritismo, i las astutas manifestaciones de los espíritus que no son sino los mismos demonios, conviene fijar nuestra atención sobre los Espiritistas cuya imprudente conducta ha sido tantas veces castigada con espantosas humillaciones. Los que conocen los libros sagrados, no estrañarán estos castigos en los tiempos modernos, al ver los que padecieron naciones enteras que fueron destruidas por la mano de Dios. Si alguien encuentra mucha severidad en la sentencia, no se olvide que se trata de un crimen que es a la vez antisocial i de leza majestad divina, cuya lei estaba así formulada en el Deuteronomio (Cap. XVIII): «no se vea en tu pays quien consulte «adivinos, i haga caso de sueños i de agüeros: no «chaya hechiceros, ni encantador, ni quien pida «consejo (Reglamento de vida) a los que tienen «Espíritu pythónico, i a los astrólogos ni quien «intente averiguar por medio de los difuntos la

«*verdad*. Porque todas estas cosas las abomina el «Señor; i por haber cometido semejantes maldades aquellos pueblos, acabara con ellos a tu entrada!...»

Se comprende fácilmente que no quieren los señores Espiritistas conformarse con esta disposicion del Omnipotente, pues ella indica a las claras que no es una falta leve la evocacion de los espíritus i de los difuntos, sino un crimen antisocial que ha de tener tarde o temprano su terrible castigo.

No basta burlarse de la prohibicion, o negar su existencia; es preciso tambien ver si puede cesar toda preocupacion i temor sobre esta verdad, cuando se encuentra castigada la violacion de la lei divina por una total destruccion! Pero vamos al exámen de lo que nos enseña la série de los hechos, en los tiempos presentes. ¡Cómo podrian ignorar los señores Espiritistas la estadística de las numerosas desgracias que han sido ocasionadas desde el año 1849 hasta hoi, por las prácticas del espiritismo, tanto en América como en Europa!

Hombres de alta ilustracion como Mr. de Saulcy, miembro del Instituto de Francia, Mr. de Tristan i otros muchos que pertenecen a corporaciones científicas, sin hablar de la Carta Pastoral del obispo de Marseille i del edicto pastoral del arzobispo de Quebec (Canadá) (véase Gury, Compendio de Theologia, edit. 17.<sup>a</sup>, T. I, páj. 198). Todos estos sábios están de acuerdo no solo en disuadir de la práctica del espiritismo, sino en manifestar las peligrosas consecuencias que ha producido, tanto para los *individuos* como para las *familias*.

Tales autoridades merecen que el filósofo, i sobre todo, el cristiano se fijen con mucha atencion sobre esta terrible amenaza contenida en el Levítico, Cap. 20.

«La persona que se desviare de mí para ir a consultar a los magos y adivinos, y se abandonará a ellos, yo mostraré mi saña contra ella, i la esterminaré de en medio de su pueblo.» Tal amenaza se verifica aun en nuestros dias; esto es mui conocido de los que han estudiado i observado los efectos del espiritismo! Se han convencido por una multitud de hechos que la *locura*, la *perturbacion de la conciencia*, las enfermedades *cerebro-mentales* hánse multiplicado i desarrollado en proporciones extraordinarias en los lugares donde abundaron los espiritistas! Quién no ha oido la triste historia de Víctor Hennequin, escritor distinguido, i de su desgraciada esposa! Los dos se entregaron de un modo tan desmedido a las prácticas espiritistas, que al fin se volvieron locos; entraron en el hospital de Bicêtre i murieron los dos en la mas triste demencia.

Vuelvo a decirlo; seria preciso consultar la estadística de los hospitales para cerciorarse de las calamidades acaecidas a consecuencia del abuso del espiritismo.

Una objecion se me hará quizá, acerca del carácter i del número de personas que por un motivo cualquiera se dedicaron a estos estudios i prácticas; yo contestaré haciendo una distincion o dividiendo las tales personas en tres categorías, a saber: los curiosos, los imprudentes i los culpables.

A la 1.<sup>a</sup> categoría pertenecen estas personas

atraídas por la novedad de unos fenómenos extraordinarios que tienen apariencia de magnetismo o prestidigitación. Estas al principio, miran las cosas como insignificantes, se mantienen en la espectación mientras no tienen datos para descubrir el carácter de afinidad que estos fenómenos sobrehumanos tienen con la ciencia humana! Pero, luego que revisten las apariencias de real oposición con los mandamientos divinos i Eclesiásticos, un padre de familia no permitirá nunca que sean continuados tales juegos en el interior de su casa; i por mas que se crea impotente para dar razon de tales fenómenos, le bastará el dictámen de los sábios, i de la iglesia, para abstenirse completamente.

A la 2.<sup>a</sup> categoría pertenecen los jóvenes irreflexivos, que, buscando mas bien unas diversiones estrafalarias, se olvidan de los consejos de la prudencia, i parecen contentos con tal que puedan presenciar fenómenos cuyo oríjen no saben profundizar, i cuyos peligros no han todavia apreciado por propia esperiencia. Qué se puede esperar de tales jóvenes? Dónde irán a parar cuando oigan decir a los RR. de la *Revista*: «ofrecemos hoy a nuestros lectores los *comentarios al Plan de Vida*, ya publicado, los cuales se deben al mismo elevado Espíritu que quiso comunicarse con un «grupo de jóvenes de esta capital.» Tal precioso comentario dice: hai faltas leves que en nada violan la lei... Tal es, por ejemplo: dejar de oír misa, dejar de llevar la ofrenda. Hai todavía faltas sociales *creadas* por el hombre. De esas faltas no pide cuenta Dios (páj. 42.)

Hé aquí lo que en una evocacion del *Espíritu Superior* se obtuvo para un *Plan Moral* a disposicion de los jóvenes. No se atrevió el *Elevado Espíritu* a decirles que, robar i dividirse los bienes ajenos son faltas *creadas por el hombre*, lo que se comprende cuando se dice i se cree con Mr. Proudhon: *la propiedad es el robo*, eso no necesita comentario.—Basta rechazar el sétimo mandamiento de la lei de Dios i unas pocas leyes humanas, i todo está dicho!

De la 3.<sup>a</sup> categoría no necesitamos decir que la sentencia dada por Dios, i por la iglesia, revela que es culpable i criminal, ya que desprecia i se burla abiertamente de una i de otra.

Pero les hacemos aquí una pregunta a esos hombres que le pertenecen:

Qué beneficio habeis sacado en el espacio de un año de ciencia i prácticas espiritistas para vuestros conciudadanos?

Qué provecho i adelanto han tenido la agricultura, la arquitectura, la medicina i otras ciencias que tanto interesan a la humanidad!

Será acaso bastante haber presenciado fenómenos estraños, i reido de las ocurrencias mas o ménos graciosas de los espíritus!...

Yo quisiera decir sin temor de equivocarme: ninguno de los espiritistas ha perdido la verdadera fé!... Pero quién sabe si alguno no habrá tenido a lo ménos una notable disminucion! El amor propio ejerce por todas partes sus influencias. A los que van exaltando los triunfos de la ciencia positivista, espiritista, racionalista, yo recomendaré la meditacion de las observaciones publicadas por el

*Correspondant* el año pasado en el mes de setiembre, dice así: «Se puede asegurar que los sistemas filosóficos actualmente patrocinados por la ciencia incrédula,—el *positivismo* en Francia, la filosofía de lo *inconocible* en Inglaterra, la teoría de lo *inconsciente* en Alemania tienen consecuencias e inconsecuencias tales que promoveran sin duda alguna una reacción del *sentido comun!*» El dinamismo con el cual nuestros espiritualistas tímidos, o mejor dicho espiritistas, quieren conciliarlo todo, no tardará en manifestar su insuficiencia.....

La alianza mas o ménos voluntaria del *ateismo* llamado *científico* con el *socialismo*, se hace cada dia mas comprometente! i como es difícil, imposible casi, detenerse sobre esta pendiente, al fin sus doctrinas *para nada servirán*, ni siquiera para la escuela de medicina. Habrá que volver, pues, a la lójica, a la metafísica, i al *buen sentido*, es decir a la *Fé tradicional!*»

El ilustre d'Hohomalius de Halley, que dirijió durante muchos años la clase de ciencias en la academia de Bruselas, i presidió el Congreso prehistórico de 1872, era tan despreocupado de las ideas de una contradiccion entre la *revelacion* i la *ciencia* (pero no habia leido la *Revista espiritista* de Santiago de Chile) que en una sesion solemne de la academia, pronunció un importante discurso sobre la *Conformidad de las ciencias naturales con las revelaciones bíblicas.*

Así se verifica por la centésima vez la sentencia del gran sábio: poca ciencia retrae de la relijion; mucha ciencia a ella nos conduce. Mediten pues los discípulos de Draper, que buscan *los confisic-*

tos entre la ciencia i la relijion, i no encontraran ahí el apoyo para su pobre sistema espiritista. A la páj. 28, «estos señores afirman que el espiritismo no es un descubrimiento moderno; i que los hechos i los principios en que descansa se encuentran en todas las relijiones i en la mayor parte de los escritores sagrados.» Era preciso añadir que en estos libros, se encuentra indicado su condenacion, i el castigo de sus adeptos! El que quiera tener la conviccion que ningun castigo es mas frecuente entre los espiritistas que la locura, proporciónese las memorias que se han publicado sobre el conjunto de dementes que han entrado en la loquería de Bicêtre desde el año 1854.

Cuando se ha dicho que son muchas las víctimas hechas por el abuso del espiritismo, no ha habido exajeracion! perdiendo la fe sobrenatural cristiana, perdiendo la razon i el juicio, perdiendo la paz i tranquilidad moral, que mas se necesita para probar nuestra afirmacion! Pero todo el mal no es para los individuos! nada opondrán los espiritistas, a esta relacion si se les dan varias pruebas para considerarla como cierta! Saliendo de estas imprudentes i peligrosas sesiones se dirijió uno de los individuos a casa de su amigo! Tengo que decirte una cosa terrible pero importante para tí: oiga pues, tu esposa que tanto amas, te ha sido infiel muchas veces en estos dias; cuidado pues!... Cómo! contesta el pobre marido!... Amigo, así es! dice el imprudente espiritista; lo ha declarado terminantemente un espíritu superior que quiere la paz, i el bien de las familias. Como no habia de volverse loco el marido!... El

campo de las suposiciones es inmenso, i se comprende hasta donde puede llegar la malicia de unos hombres que hacen profesion de despreciar a Jesucristo, prefiriendo escuchar las mentiras de sus enemigos infernales, en lugar de conformar su creencia i su conducta a las prescripciones de la Iglesia. I no se crea que estamos abultando las consecuencias que se deducen de las prácticas del espiritismo! hemos conocido a un pobre jóven hijo de una de las primeras familias de Bretaña, que tuvo la desgracia de dedicarse al espiritismo, con exceso. Habiéndose apartado de las prácticas religiosas, se encontró tan trastornado por la multitud de fenómenos, i comunicaciones que recibia de los espíritus, que principió a ponerse mui devoto, rogando horas enteras en la iglesia! poco a poco se le fué pasando este exajerado fervor, i entró en un campo mui funesto de comunicaciones. Una de las principales consistia en pedir datos a los espíritus, sobre el mérito i disposiciones intelectuales i morales de las personas mas caracterizadas de la ciudad! Como es de suponer, no le faltaron los consejos de los amigos para que se apartase de estas funestas e inmorales prácticas! el jóven tenia algun interes en nuestra amistad; pudimos convencerlo asistiendo a una de sus operaciones que nos pidió tuvieremos a bien presenciar, i fué algo terrible, pudimos convencerle de la falsedad i groseria de las pretenciosas apreciaciones de los espíritus. Al poco tiempo, determinaron los médicos amigos de la familia combatir los primeros efectos de la locura con la separacion del oficio i lugar en que se encontraba. No referiré lo que sucedió des-

pues!.....Continuaré esta parte de mis apuntes sobre los males que en el órden relijioso, moral i físico, han sucedido a muchas personas que, alejandose por curiosidad o imprudencia culpable de las prescripciones de la iglesia no supieron resistir a la epidemia espiritista. En el hecho que vamos a referir se verá que los espíritus que tanto ensalza la revista, son como ésta dice, torpes i sumamente malos, con los que se apartan de ellos despues de haberlos conocido como débiles i curiosos. Daremos la Relacion publicada por Mr. Benezet, redactor de la *Gaceta* de Tolosa.

He aquí un hecho capital, dice de Mirville, sobre el cual volveremos a tomar mas tarde la discucion con M. Gasparin, i sobre el cual llamamos la atencion de nuestros lectores.

«Hasta hoi, dice M. Benezet redactor de la *Gaceta del Languedoc*, he tenido que contar hechos que han sido sabidos por el público... Lo que me queda que decir en este momento, es enteramente fuera, no solamente de los hechos ordinarios, sino tambien de lo que ha sido observado; me es bien permitido trepidar, i aun preguntarme si no seria preferible dejar la pluma i encerrarme en un silencio asombro!...

Al dia siguiente de la última escena que acabo de describir, quedé como espantado al ver los progresos que habia hecho en la imprudente senda espiritista en que habia entrado. Resolví que en adelante, ni yo ni los míos, tomaríamos parte alguna en tales esperiencias, i no permitiria que ellas tuvieran lugar en casa bajo ningun pretesto que fuera. Los esposos L... a quienes comuniqué mis im-

presiones, tomaron la misma resolucion. Tres dias se pasaron así. Los esposos L...se sentaban para comer, cuando la mesa se ajita i golpea lijeramente como para provocarlos; pero permanecieron en su buena resolucion i no la interrogaron.

Este mismo dia miéntras estaban cenando, oyeron un golpe brusco sobre la mesa, sin que esta tuviera ningun movimiento; se miraron con una especie de estupor, i dejaron el comedor para ir a su cuarto; pero el ruido los siguió! Cuando estaban en su departamento, yo los visité! Me quedé un cuarto de hora, i no habiendo pasado nada, me retiré bien persuadido que la noche la pasarian tranquilos! No fué así!

Eran las once; estaban sentados cerca de su velador, i leian: Mme. L... habia puesto agua bendita a su alcance esperando preservarse de todo temor nocturno. Reinaba el silencio, cuando se hicieron oír los mismos golpes; i como eran debajo de la silla en que estaba sentada la S.<sup>ra</sup> L...esta, mojó sus dedos en el agua bendita i los sacudió sobre la silla. Su mano fué tomada instantáneamente i mordida... Costándole mucho verla libre. Su marido al principio no comprendia la causa de los gritos que daba; pero se sorprendió mucho mas, cuando vió su mano colorada, hinchada i marcada con una doble hilera de dientes!...

L. S.<sup>ra</sup> L... Sin estar todavía restablecida de la emocion causada por este ataque inesperado, da nuevos gritos, i llevándose la mano al hombro derecho, cae desmayada.

Su marido, que miraba mucho, no veia nada, i hasta en su misma ropa no notaba nada. Le

descubre la espalda i le encuentra una especie de contusion del tamaño de una moneda de a peso, i algunas gotas de sangre que corrian. Cuando hubo recobrado el conocimiento la S.<sup>ra</sup> L... sintió le morderian el brazo i la cintura, aunque con menos fuerza. El resto de la noche pasó sin ningun nuevo accidente; pero en un insomnio completo como se puede presumir.

Yo ví al dia siguiente, diez i seis horas despues del acontecimiento, las señales de las mordeduras. La mano estaba todavía colorada, pero las señales de los dientes habian desaparecido.

Tenia en la espalda una mancha un poco negra, i observándola de cerca se veian dos líneas paralelas con rasguños que parecian recién hechos; i en el brazo las señales de dos dientes. Los esposos L... aceptaron esa misma tarde una pieza en mi casa, i pasaron la noche tranquilamente.

A estos hechos capitales, que traicionan a un enemigo formidable, sucedieron mil travesuras, i mil picardias de la mas mala compañía, i que nos es mui difícil de referir.»

Que debemos pensar de estos hechos? El hombre que los refiere, es de los mas notables de Tolosa por su ciencia i honradez! Es hombre sério, escritor distinguido, redactor de la *Gaceta del Languedoc*; durante mucho tiempo se habia burlado de los espíritus i mesas jiratorias, i al salir de su escepticismo decia: tomo la pluma, i no ignoro que voi a sufrir mucho con las sátiras i reproches de cuantos me conocen! pero, católico, no he podido guardar silencio! Eso, no necesita comentarios!...

(De *Mirville de los espíritus*.—paj. 93.)

Antes de concluir ese trabajo, volveremos a preguntar: cuáles beneficios ha reportado el espiritismo a las naciones, a las ciudades, a las familias, a los individuos que se han entregado a sus prácticas desde el año 1849 hasta el día de hoy. ¿Los Estados Unidos que al decir de la *Revista* tienen once millones de espiritistas (once millones, ni más ni menos) han sido favorecidos con una guerra civil tan espantosa, que el historiador no encuentra otra en los anales de los pueblos modernos, que pueda serle comparada. En ese mismo período, han tenido lugar las guerras de Oriente con la Rusia, en Austria, Italia, Francia, España. Si el espiritismo no las ha impedido estas guerras, quien se atreverá a decir que no las ha preparado?

No debemos despreciar, señores, los prudentes consejos que nos dan hombres eminentes tales como Bossuet, monseñor Tugeon, de Mirville. El primero en su discurso sobre los demonios, dice: ya que el enemigo de que hablamos es tan poderoso, vosotros creéis, señores, que os atacara abiertamente, i que despreciara las ruines astucias para sustituirles la audacia del orgullo! pero desengañaos! Satanás viene contra nosotros por vias escondidas i secretas! no luce como el rayo, no espanta con el trueno! mas bien se infiltra en el aire cual un vapor envenenador que no perciben nuestros sentidos; se desliza cual una serpiente, ostentando ahora la cabeza, ahora la cola, pero nunca del todo se deja ver! este es Satanás! quien podria desconocer su astucia i sus fuerzas tan seductoras, sobre todo, (cuando se lo consulta por las prácticas del Espiritismo!)

De Mirville añade: «al ver las terribles amenazas que contiene la biblia contra los que consultan a los Espíritus, i evocan las almas de los difuntos, nosotros temblamos! pues con la historia en mano, vemos siempre estas amenazas seguidas de espantosos castigos. Si encontrais raros nuestros temores en presencia del texto de la biblia, i de los hechos que acreditan la profecía, os diremos: ved como en todos los pueblos del globo los mismos *efectos* han seguido las mismas *causas*.

El Espiritismo es la idolatría que vuelve bajo otra forma con sus *Dioses!* conocéis la historia de la lucha entre las dos fuerzas que quieren triunfar en el mundo. El error es por una parte, la verdad por otra! i el paganismo dice: la tierra es mia, i para conservar esa posesion me valdré de mis *Dioses*, pues son ellos a quienes los hombres quieren obedecer i confiar sus destinos. El Espiritismo pretende gobernar el mundo por medio de los Espíritus, ¿dónde vamos entónces a parar? es evidente que un cataclismo social nos amenaza.

Dios dejará libre paso a las pasiones e impiedad de los hombres que quieren escuchar las inspiraciones de Satanás. La revolucion que debe ser efecto de esa causa, no puede ser sino verdaderamente espantosa! reflexionen los hombres que han tomado por guia, i se han constituido los propagadores de una doctrina tan estravagante i de tanto perjuicio en todos los lugares donde ha ejercido su *fatal influencia!...*»

Enfin, Monseñor Tugeon arzobispo de Quebec, concluye su carta pastoral como sigue:

«Lo que queremos, carísimos hijos, es manifes-

»taros cuan supersticioso i sacrílego, es el pensa-  
»miento de valerse de mesas para evocar los difun-  
»tos, e interrogar a los Espíritus. Lo que queremos  
»es haceros comprender lo absurdo, temerario e  
»impío, que hai en la vana pretension de conocer  
»por ese medio los secretos de la vida presente i  
»sondear los misterios de la vida futura. Nuestra  
»intencion es abriros los ojos sobre las funestas con-  
»secuencias de prácticas tan culpables. Han produ-  
»cido ya sus frutos de muerte, i dignos del infierno!  
»qué de errores, estravagancias, crímenes i cala-  
»midades, no han causado entre nuestros veci-  
»nos de los Estados-Unidos, donde principiaron a  
»manifestarse! de ahí se ha orijinado una secta de  
»visionarios impíos cuya relijion consiste en ofre-  
»cer un culto sacrílego a los espíritus con los cua-  
»les, en su alucinacion, pretenden tratar con toda  
»familiaridad. Las comunicaciones i recreaciones de  
»tales pretendidos espíritus han llevado a esa na-  
»cion la perturbacion en la sociedad, la desunion  
»en las casas, el desórden i la deshonor en las fa-  
»miliias, i han tenido por último resultado de llevar  
»una multitud de personas en los asilos de de-  
»mentes!.....

»Por tanto, etc.

»Renovamos las prohibiciones de la Iglesia con-  
»tra las prácticas supersticiosas.»

FIN.

